

Antes de entregarse al sueño.

En vuestras manos, Señor, encomiendo mi espíritu. ¿Quién sabe si esta misma noche llamaréis á mi alma? Por lo que á mí toca, os ofrezco desde ahora el sacrificio de mi vida: disponed de ella: hágase vuestra voluntad y no la mia. La esperanza que tengo en vuestra misericordia me hará descansar y dormir en paz.



EJERCICIO

PARA ASISTIR A

LA SANTA MISA.

Oracion para antes de la misa, sacada de las obras de San Francisco de Sales.

Para tributaros el honor que os debo, oh Dios de mi alma, me presento á vuestros ojos, para verlos aun en este santo sacrificio todos bañados de lágrimas, con las cuales

habeis apagado el fuego de la justa cólera de vuestro Padre contra nosotros; para obedecer á la Iglesia vuestra esposa, que exige de mí este deber; para obtener de vuestras divinas manos las virtudes de fé, de esperanza y de caridad, que reconozco serme en un todo necesarias; para agradaros para la satisfaccion de mis culpas y las de mi prójimo: y quiero asistir, si es posible, tanto y mas con el pensamiento que con el cuerpo, al Calvario místico del altar, donde mi Jesus será de nuevo inmolado por mis crímenes. Padre eterno, recibid, pues, este sacrificio de vuestro hijo, para las necesidades de la Iglesia y para mi salvacion. No permitais que desde el principio hasta el fin de él, cosa alguna me haga perder el respeto que debo á vuestra Magestad, ni tampoco la atencion que exigen de mí los misterios que se representan. De todo mi corazon la deseo: dádmela, pues, con una constante y firme voluntad de resistir poderosamente á todos los malos pensamientos y tentaciones que se opongan á eso, y á las cuales yo renuncio desde ahora protestan-

do delante de los ángeles y de los hombres, que mi intencion es de amaros, alabaros y adoraros en esta accion, como al Dios de mi alma, y al Señor de mi corazon, en la tierra y en el cielo, en el tiempo y en la eternidad. Así sea.

CUANDO EL SACERDOTE VA AL ALTAR.

Cristo va al Huerto con sus Apóstoles.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo y verdadero, que por mí, miserable pecador, habeis querido tener tristeza, temblor y miedo, por el grande amor que teniais, y deseo de la salud del hombre pecador, cuando se acercaba el tiempo de vuestra pasion: concededme, por vuestro divino amor, la gracia de poner todas las cosas y toda la tristeza de mi corazon, con una verdadera contricion y amor, en vuestras manos piadosas; para que las recibais en union de vuestra sagrada pasion y tristeza, quiteis de

mí los malos afectos y vicios; para que así, por los merecimientos de vuestra amarga pasión, sean saludables para mi vida y mi alma. Amen.

CUANDO PRINCIPIA LA MISA.

La Oracion de Cristo nuestro Señor en el Huerto.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que estando en vuestra bendita oracion arrodillado delante de vuestro Padre y mi Dios verdadero, pidiendo perdon por nuestras culpas, habeis querido ser confortado y consolado por un Angel: concededme por la virtud de vuestra divina oracion, que mi santo Angel me asista tambien en mis oraciones, me conforte y consuele en ellas, para que no me desvanezcan los pensamientos ni vanidades de este mundo perverso. Amen.

CUANDO DICE LA CONFESION.

Cristo cae sobre su bendita cara y suda sangre.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que en la fervorosa oracion á vuestro Padre celestial, llegásteis hasta la agonía, y maravillosamente por todos vuestros miembros sudásteis gotas de sangre que cayeron en la tierra, concededme, os ruego, por la memoria de vuestra amarga agonía, y divina dulzura de vuestro amor, el sabor de ella: moved en mí las lágrimas de mi alma, en lugar de sangre, para que mis oraciones merezcan ser oídas en vuestra santa presencia. Amen.

CUANDO BESA EL ALTAR.

Cristo fué entregado por un beso de Judas.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que permitisteis á Judas hacer la traicion por un beso de fal-

sa paz, y entregaros en manos de los judíos y enemigos vuestros: concededme gracia para que jamas haga traicion á vos, ni á mi prójimo, ni á mí mismo, contra la verdadera caridad, contra la aficion que llevo á tan buen amo como á vos. Amen.

CUANDO VA AL LADO DE LA EPISTOLA.

Llevan á Cristo preso.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis ser atado por las manos de los judíos y hombres inicuos: os ruego, me desateis las cadenas de mis pecados, y me ateis de tal manera con los lazos de vuestros santos mandamientos, que nunca los miembros de mi cuerpo ni el consentimiento de mi alma, se estienda á lo que es contrario á vuestra divina y santísima voluntad. Amen.

CUANDO DICE EL INTROITO.

Examinan á Cristo en la casa de Anás, y recibe una bofetada.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que atado como un malhechor, quisisteis ser llevado á casa de Anás, con mano armada de los injustos ministros: concededme vuestra santa gracia, para que, ni por malos espíritus, ni por hombres perversos, sea yo conducido y llevado al pecado; sino que vuestro buen espíritu, el Angel de mi guarda, me guie, acompañe, gobierne, y me lleve á todo lo que sea agradable á vuestra divina voluntad. Amen.

CUANDO DICE KYRIE ELEISON.

Llevan á Cristo á Caifás, y Pedro lo niega.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que permitisteis que el príncipe de los Apóstoles os negase por tres veces en casa de Caifás: guardad-

me os ruego de malas compañías y perversas intenciones, para que jamas me aparte de vos ni de vuestra santa gracia por el pecado mortal, para que nunca yo, débil criatura, pueda negar á mi soberano Señor. Amen.

AL DOMINUS VOBISCUM.

Cristo se vuelve para mirar á Pedro, y le convierte.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que hicisteis llorar á Pedro amargamente su pecado, mirándole con ojos de misericordia; volved á mirarme, á mí pecador, con vuestros ojos de mansedumbre y bondad: y os lo ruego con toda humildad, para que yo pueda en vuestra santa presencia llorar mis pecados de corazon, con contricion y confesion verdadera, con firme propósito de enmendarme y de no volver á contristaros, ni dejaros, oh mi Dios y mi Señor, por la menor palabra, ni obra contraria á vos. Amen.

CUANDO DICE LA EPISTOLA

Llevan á Cristo á Pilatos.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis ser llevado á Pilatos, y ante él ser falsamente acusado: enseñadme, os ruego, á huir los engaños de testigos falsos y hombres maliciosos, para que cada dia y siempre pueda confesar vuestra santa y verdadera fé, con buenas obras y ejemplo de mis prójimos. Amen.

CUANDO VA AL MEDIO DEL ALTAR.

Llevan á Cristo á Herodes.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis, estando delante de Herodes, padecer muchos falsos testimonios, y no contradecirlos con una sola palabra: concededme vuestra constancia en las pruebas, para que nunca sea confundido por las injurias de los perversos

y malos hombres: antes bien, ilustrad su entendimiento, para que reconozcan y reverencien vuestro santo nombre, Jesus, y vuestros sacrificios divinos. Amen.

CUANDO LEE EL EVANGELIO.

Siendo Cristo burlado de Herodes, vuelven á llevarle á Pilatos.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por mí pecador quisisteis ser burlado en las casas de Herodes y Pilatos, y por las burlas que padecisteis se confirmó la amistad entre estos dos enemigos: concededme por vuestra santa obediencia, que no tema las conspiraciones y contradicciones de los hombres injustos y enemigos de vuestra santa ley: mas dadme os ruego, aliento, y ánimo para sufrir con virtud y obediencia las injurias que me quisiesen hacer por vuestro amor, para que merezca seguiros, y conformarme con vuestros santos pasos. Amen.

CUANDO DESCUBRE EL CALIZ.

Quitán á Cristo los vestidos.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por el amor de este pecador, os dejasteis quitar vuestros vestidos y desnudaros, para que azotasen vuestro bendito cuerpo: concededme vuestra santa gracia, para que con una ingenua, clara y verdadera confesion de mis pecados, pueda quitar el hombre viejo de mis malas costumbres; y que nunca me atreva á poner en vuestra presencia desnudo de virtudes y buenas obras. Amen.

AL OFERTORIO.

Azotan á Cristo nuestro bien.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por mis pecados quisisteis ser atado á la columna y tan cruelmente azotado: concededme siempre vuestra divina y paternal gracia, para que

yo sufra vuestras justas correcciones de muy buena gana, y que nunca en adelante os ofenda mas con mis pecados. Amen.

CUANDO CUBRE EL CALIZ.

Coronan á Cristo con espinas.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis ser coronado tan cruelmente con espinas por mis culpas: en conmemoracion de vuestros dolores y padecimientos, concededme la dicha que por las espinas de mi penitencia, sea de tal manera punzado mi corazon, que por ello merezca ser coronado por vos, oh Dios mio, en el cielo. Amen.

A LA ABLUCION DE LOS DEDOS.

Pilatos lava sus manos.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo,

que estando declarado por inocente y sin culpa por el presidente Pilatos, rehusásteis oír las furiosas voces y gritos de los infieles judíos: concededme vuestra santa gracia, para que yo pueda vivir con inocencia entre los enemigos de mi alma, y que nunca sea perturbado ni afligido por los malos pensamientos, y por voluntad de los hombres perversos. Amen.

AL ORATE FRATRES.

Pilatos saca á Cristo delante del pueblo, y dice: Ecce Homo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis ser mostrado á los judíos con las señales de los crueles azotes, y oír decir por boca de un gentil, *Ecce Homo*; que no teniais ya apariencia de hombre, sino de un cordero desollado: por el mérito de tan humilde resignacion, concedémela semejante, Señor mio, para que yo pueda evitar y huir de toda so-

berbia y de toda vanagloria; y con las mismas señales de la perfecta humildad, pueda parecer en el postrer día del juicio en vuestra presencia santísima, y participar de la celestial felicidad. Amen.

A LA PREFACION.

A Cristo sentencian á muerte.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que os dignásteis aceptar, por el grande amor á nosotros pecadores, aunque tan inocentemente, la sentencia, la condenacion, y hasta la muerte tan vergonzosa de la Cruz: concedeme por vuestro amor, que yo siga y acepte de buena gana la terrible sentencia de mi muerte, cuando llegue el fatal instante; y que no tema los juicios de los maldicientes, ni haga juicios temerarios de mis prójimos. Amen.

AL MEMENTO POR LOS VIVOS.

Cristo nuestro bien, lleva la Cruz.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por mis pecados quisisteis llevar la Cruz sobre vuestros propios benditos hombros, y caer muchas veces con ella, bajo el gran peso de nuestros pecados: concededme vuestra santa gracia para participar de tantos sufrimientos, y abrazar la Cruz de mortificacion, y llevarla sobre mis hombros con alegría; siguiendo con la misma cada día vuestros humildes pasos, por vuestro divino amor. Amen.

PONE LAS MANOS SOBRE EL CALIZ.

La Verónica ofrece á Cristo un lienzo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que en ese miserable y doloroso camino, cuando íbais á ser crucificado, prohibisteis derramar lágrimas á las mugeres que lloraban, diciendo: *no llo-*

reis sobre mí, sino llorad sobre vosotras mismas y sobre vuestros hijos: concededme por vuestra santa gracia, lágrimas que os muevan á compasion y rescaten mis pecados: dadme, oh Señor mio, lágrimas de una verdadera compasion y fervoroso amor, que me hagan agradable á vuestra divina magestad. Amen.

CUANDO HACE LAS CRUCES.

A Cristo clavan en la Cruz

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por el amor á mí miserable pecador, quisisteis ser estendido y clavado en la Cruz con los durísimos clavos, y en ella borrarsteis las manchas de nuestros pecados, y llamásteis á todo el mundo desde las sombras de la muerte á la celestial felicidad: traspasad, os ruego, mi corazon con un santo temor, para que yo, guardando firmemente vuestros divinos mandamientos, pueda quedar siempre clavado con vos en esta Cruz de dolor y de salvacion. Amen.

AL ALZAR LA HOSTIA.

Cristo clavado en la Cruz fué levantado.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis por mis pecados ser levantado en la Cruz, y así exaltado de la tierra con el sentimiento de la ignominia y de los tormentos, y ser víctima inocente: hacedme, os ruego, mortificar, y apartarme de todas las aficiones terrenas, en memoria de vuestro tan cruel sacrificio, para que yo pueda vivir con el corazon y alma en el cielo. Amen.

AL ALZAR EL CALIZ.

Cristo derrama de las llagas su sacratísima sangre.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis que por nosotros pecadores se derramase de vuestras llagas tan saludables una fuente llena de gracia: concedédmela largamente,